

## Viernes de la Quinta Semana de Cuaresma

### SANTA MARIA AL PIE DE LA CRUZ

#### Fiesta

*Con la secuencia del Tiempo de Cuaresma, dispuesto de tal manera que se vuelve a proponer el viaje de Jesús hacia la ciudad santa de Jerusalén, lugar de su sacrificio, más frecuente y la contemplación del misterio de la pasión de Cristo y junto, en el corazón de los fieles, el recuerdo de la compasión de la bienaventurada Virgen María. En los propios sea de las Iglesias particulares que de las Congregaciones religiosas se encuentran muchos formularios que celebran la participación de la Madre a la pasión del Hijo. Los textos de la misa presentan el misterio de la pasión de Cristo, que continúa «en los miembros llagados de su cuerpo, que es la Iglesia» (colecta); oportunamente evoca las palabras del Apóstol: «Completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo que es la Iglesia» (Antífona de Comunión, Col 1, 24). María santísima, «Reina del cielo y Señora del universo» (Canto al Evangelio), estuvo junto a la cruz del Hijo (cf. Antífona de entrada, Evangelio, Jn 19, 25-27), «dolorosa» (colecta, Canto al Evangelio), pero también «intrépida» y «fiel» (cf. Prefacio) ofreciendo su colaboración a la obra de la salvación «para dar cumplimiento a las antiguas profecías» (Prefacio). Junto al Hijo que moría en la cruz la bienaventurada Virgen se manifestó: - cooperadora de la redención (cf. Oración sobre las ofrendas), madre compasiva asociada al sacrificio del Hijo, sumo sacerdote (cf. Oración después de la comunión); - nueva Eva, en el cual se ha realizado la profecía del papel salvífico de la «mujer»: (cf. Gen 3, 15; Jn 19, 26; Ap 12, 1) como la primera mujer había contribuido a dar la muerte, así la segunda – María- contribuyó a dar la vida (cf. Prefacio. LG 56); - Madre de Sión, que todos los pueblos aclaman: «están en ti todos mis fuentes» (Sal 87 [86], 7); acogió en su amor materno «todos los hombres, reunidos en virtud de la sangre de Cristo» (Prefacio, cf. Jn 11, 52); - modelo de la Iglesia, que contemplando a la virgen intrépida, «conserva intacta la fe dada al Esposo» (Prefacio, LG 64).*



#### ANTÍFONA DE ENTRADA (Jn 19,25)

Junto a la cruz estaban su madre,  
la hermana de su madre,  
María la de Cleofás y María Magdalena.

#### O bien: (Bar 4, 12)

Que nadie me desprecie  
al verme viuda y abandonada de todos.  
Estoy sola por los pecados de mis hijos,  
que se apartan de la ley de Dios.

#### ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,  
que quisiste que al pie de la cruz de tu Hijo  
estuviera también su madre,  
compartiendo su pasión,  
concédenos participar cada día más  
de los frutos abundantes de la redención.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien:

Señor, Dios nuestro,  
por un designio misterioso de tu providencia  
completas con las infinitas cruces de los hombres  
lo que falta a la pasión de Cristo;  
concédenos que,  
como María estuvo junto a la cruz de tu Hijo moribundo,  
así nosotros, a imitación suya,  
permanezcamos junto a los hermanos que sufren  
para darles consuelo y amor.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## PRIMERA LECTURA

### *Dios no nos escatimó a su propio Hijo*

La cruz es el símbolo que mejor expresa el amor con el cual Dios nos ha amado. De este amor nacen en nosotros la fe y la respuesta de amor. Por ella nosotros nos unimos al misterio de Jesús, como Santa María.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 31b-39

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? Él que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? Como dice la Escritura: *Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el día y nos tratan como ovejas destinadas al matadero.*

Ciertamente, de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios en Cristo Jesús.

**Esta es palabra de Dios.**

O bien:

### *Por no haberme negado a tu hijo único*

Como hacen los padres de su tiempo ofreciendo sacrificios de niños, Abraham, confiado en Dios, está dispuesto a donar cuanto tienen de más querido, a perder a su hijo primogénito, el heredero que Dios le ha dado. Este sacrificio, que Dios no ha querido de Abraham, lo ha realizado él mismo por nosotros, en la persona de su único hijo Jesús.

Lectura Del libro del Génesis

22, 1-3. 9-13. 15-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: «¡Abraham, Abraham!» el respondió: «Aquí estoy». Y Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo como sacrificio, en uno de los montes que yo te indicaré». Abraham madrugó, aparejó su burro, tomó consigo a dos de sus criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que Dios le había indicado.

Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña y tomó el cuchillo para degollarlo. Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo «¡Abraham, Abraham!» Él contestó: «Aquí estoy». El ángel le dijo: «No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño.

Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único. Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo».

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras».

**Esta es palabra de Dios.**

### SALMO RESPONSORIAL

(Sal 18 [17], 2-3. 5-6. 7. 19-20)

El amor de Dios mira a nuestra salvación. Y por lo tanto, nosotros, la Virgen y el mismo Jesús damos gracias Dios que ha venido a socorrernos, expresándole alabanza, confianza y sobre todo amor.

*R/. En mi angustia invoqué al Señor.*

Yo te amo, Señor y fortaleza mía,  
eres el protector que me libera.  
Eres tú el lugar de mi refugio,  
mi fuerza, mi escudo y salvación. *R/.*

Olas mortales me cercaban,  
torrentes destructores me envolvían;  
me alcanzaban las redes del abismo  
y me ataban los lazos de la muerte. *R/.*

En el peligro invoqué al Señor,  
en mi angustia le grité a mi Dios;  
desde su templo, él escuchó mi voz  
y mi grito llegó a sus oídos. *R/.*

Viva el Señor, bendito sea  
el Dios que me protege y me salva.  
Te alabaré por eso ante los pueblos  
y elevaré, Señor, mi acción de gracias. *R/.*

### SECUENCIA

La secuencia es opcional. Se puede decir en la forma breve, empezando con la estrofa *Madre santa*. Si se omite la Secuencia, sigue inmediatamente la aclamación al Evangelio.

### ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

*R/.* Honor y gloria a ti, Señor Jesús  
La Virgen María, Reina del cielo y Señora del universo,  
estaba llena de dolor junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

*R/.* Honor y gloria a ti, Señor Jesús

## EVANGELIO

### *Junto a la cruz de Jesús estaba su Madre*

A los pies de la cruz María ejerce su rol de madre de los creyentes, además de Madre de Jesús, Con el gesto de confiarla al discípulo predilecto –figura de todos los discípulos fieles hasta la cruz- Jesús quiere manifestar esta nueva maternidad de la Virgen.

Lectura del santo Evangelio Según san Juan

19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella el discípulo que tanto quería., Jesús dijo a su madre: «Mujer, ahí está tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí está tu madre». Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

**Esta es palabra del Señor.**

---

Cuando se celebra con el grado de solemnidad, las lecturas se disponen de la siguiente manera:

O bien:

*Viendo morir a sus siete hijos, lo soportó con entereza, porque tenía puesta su esperanza en el Señor.*

Como y más que la madre del cual habla esta lectura, María ha querido la inmolación de Jesús, ya que ha querido con él nuestra redención. Sujetos a este ejemplo, el cristiano hace de su vida un don para la liberación de los hermanos.

Lectura del segundo libro de los Macabeos

7, 1. 20-29

Durante la persecución del rey Antíoco contra los judíos, arrestaron a siete hermanos junto con su madre. El rey Antíoco Epifanes los hizo azotar para obligarlos a comer carne de puerco, prohibida por la ley.

Muy digna de admiración y de glorioso recuerdo fue aquella madre que, viendo morir a sus siete hijos en el espacio de un solo día, lo soportó con entereza, porque tenían puesta su esperanza en el Señor. Llena de generosos sentimientos y uniendo un temple viril ya la ternura femenina, animaba a cada uno de ellos en su lengua materna, diciéndoles:

«Yo no sé cómo han aparecido ustedes en mi seno; no he sido yo quien les ha dado el aliento y la vida, ni he unido yo los miembros que componen su cuerpo. Ha sido Dios, creador del mundo el mismo que formó el género humano y creó cuanto existe. Por su misericordia, él les dará de nuevo el aliento y la vida, ya que por obedecer sus santas leyes, ustedes la sacrifican ahora».

Antíoco pensó que la mujer lo estaba despreciando e insultando. Aún quedaba con vida el más pequeño de los hermanos y Antíoco trataba de ganárselo, no sólo con palabras, sino hasta con juramentos le prometía hacerlo rico y feliz, con tal de que renegara de las tradiciones de sus padres; lo haría su amigo y le daría un cargo.

Pero como el muchacho no le hacía el menor caso, el rey mandó llamar a la madre y le pidió que convenciera a su hijo que aceptara, por su propio bien. El rey lo pidió varias veces, y la madre aceptó. Se acercó entonces a su hijo, y burlándose del aquel tirano le dijo en su lengua materna: «Hijo mío, ten compasión de mí, que te llevé en mi seno nueve meses, te amamanté tres años y te he criado y educado hasta la edad que tienes. Te ruego, hijo mío, que mires el cielo y la tierra, y te fijas en todo lo que hay en ellos; así sabrás que Dios lo ha hecho todo de la nada y que en la misma forma ha hecho a los hombres. Así, pues, no le tengas miedo al verdugo, sigue el buen ejemplo de tus hermanos y acepta la muerte, para que, por la misericordia de Dios te vuelva yo a encontrar con ellos». **Esta es palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 18 [17], 2-3. 5-6. 7. 19-20)

El amor de Dios mira a nuestra salvación. Y por lo tanto, nosotros, la Virgen y el mismo Jesús damos gracias Dios que ha venido a socorrernos, expresándole alabanza, confianza y sobre todo amor.

*R./En mi angustia invoqué al Señor*

Yo te amo, Señor y fortaleza mía,  
eres el protector que me libera.  
Eres tú el lugar de mi refugio,  
mi fuerza, mi escudo y salvación. *R/.*

Olas mortales me cercaba,  
torrentes destructores me envolvía;  
me alcanzaban las redes del abismo  
y me ataban los lazos de la muerte. *R/.*

En el peligro invoqué al Señor,  
en mi angustia le grité a mi Dios;  
desde su templo, él escuchó mi voz  
y mi grito llegó a sus oídos. *R/.*

Viva el Señor, bendito sea  
el Dios que me protege y me salva.  
Te alabaré por eso ante los pueblos  
y elevaré, Señor, mi acción de gracias. *R/.*

**SEGUNDA LECTURA como arriba**

**SECUENCIA Y CANTO AL EVANGELIO como arriba**

**EVANGELIO como arriba**

---

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Hermanos, reunidos para celebrar el misterio de nuestra redención, la que la Virgen dolorosa cooperó con amor maternal, elevemos llenos de confianza nuestras suplicas a Dios Padre de misericordia.

*R/. Te rogamos, óyenos.*

1. Por la Iglesia:  
para que, inspirándose en el ejemplo de la Virgen dolorosa,  
consuele a los afligidos,  
aliente a los desanimados,  
defienda a los oprimidos,  
infunda en todos los corazones luz y esperanza,  
roguemos al Señor. *R/. R/.*

2. Par la reconciliación entre las naciones:  
para que, cesada toda lucha y contienda,

reine entre ellas la paz y la concordia.  
roguemos al Señor. *R/.*

3. Por los que ignoran que Cristo murió por su salvación:  
para que, por intercesión de la Virgen de los dolores,  
lleguen a conocer a Cristo, Salvador de todos los hombres,  
roguemos al Señor. *R/.*

4. Par nuestros hermanos agonizantes:  
para que en la hora de la agonía  
experimenten la presencia maternal de María.  
que al pie de la cruz, asistió a su Hijo moribundo,  
roguemos al Señor. *R/.*

5. Por todos nosotros:  
Para que la Virgen María al pie de la cruz  
sea nuestro modelo y maestra  
en el servicio de los hermanos que sufren.  
roguemos al Señor. *R/.*

Señor, las suplicas de tus siervos,  
por quienes tu Hijo estuvo clavado en la cruz  
y su santísima Madre ofreció su acerbos dolores.  
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

#### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo,  
y conviértelas en el sacramento de nuestra redención,  
a la que la Virgen cooperó generosamente,  
permaneciendo intrépida junto al altar de la cruz.  
Por Cristo nuestro Señor.

#### **PREFACIO**

*V/.* El Señor esté con ustedes.

*R/.* **Y con tu espíritu.**

*V/.* Levantemos el corazón.

*R/.* **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

*V/.* Demos gracias al Señor, nuestro Dios

*R/.* **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno.

Porque, para salvar al género humano  
has querido misericordiosamente  
asociar a la Virgen con tu Hijo,  
a fin de que ella,  
que por obra del Espíritu Santo fue su Madre,  
por un nuevo don de tu bondad,  
colaborara con él en la redención;  
y los dolores que no sufrió al darlo a la luz,  
los padeciera, inmensos, al hacernos renacer para ti.

Por eso,  
con los ángeles y los arcángeles  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar  
el himno de tu gloria:  
Santo, Santo, Santo...

**O bien:**

*La madre fiel junto a la cruz del Hijo*

**V/.** El Señor esté con ustedes.

**R/.** **Y con tu espíritu.**

**V/.** Levantemos el corazón.

**R/.** **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

**V/.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios

**R/.** **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Jesucristo nuestro Señor.

Tú has querido, misericordioso,  
que junto a la cruz del Hijo  
estuviera la Madre, firme en la fe,  
dando cumplimiento a las antiguas figuras  
y ofreciendo nuevas enseñanzas de vida.

Junto a la cruz la bienaventurada Virgen brilló como nueva Eva:  
como una mujer que nos llevó a la muerte,  
así una mujer nos guía a la vida.

Junto a la cruz, acogiendo como madre amorosa los hijos dispersos,  
reunidos en virtud de la sangre de Cristo,  
lleva a cumplimiento el misterio de la Madre de Sión.

Junto a la cruz, santa María  
es la imagen de la Iglesia esposa,  
la cual, contemplando la virgen intrépida,  
conserva intacta la fe dada al Esposo,  
no temerosa de las amenazas,  
ni vencida por las persecuciones.

Y nosotros, unidos a los ángeles y santos,  
cantamos con voz unánime el himno de tu gloria  
**Santo, ...**

#### ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Col 1, 24)

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo  
por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el sacramento de nuestra salvación,  
te pedimos, Señor  
que, por los méritos de la pasión de Cristo  
y de los dolores de la Virgen,  
el Espíritu Santo, presente con plenitud en la Iglesia  
inunde con su amor el mundo entero.  
Por Cristo nuestro Señor

#### BENDICIÓN SOLEMNE

El Señor todopoderoso,  
que nos ha dado en la Virgen dolorosa  
un modelo de amor invencible,  
les conceda mantenerse firmes en la fe  
y generosos en la caridad fraterna.

*R/.* Amén.

Él, que ha asociado a la Madre  
a los sufrimientos del Hijo crucificado,  
les conceda aceptar cada día la cruz  
y participar así en la pasión de Cristo.

*R/.* Amén

Para que, después de haber sufrido aquí en la tierra,

unidos a Cristo y a María,  
participen con gozo de la gloria de la resurrección.

*R/.* Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

*R/.* Amén.

#### ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Protege, Señor, a tus fieles,  
que recuerdan con amor  
a la santísima Virgen al pie de la cruz,  
y otórgales tu gracia,  
para que madure en ellos la fe,  
los apremie el amor de Cristo  
y los haga fuertes la esperanza de la vida eterna.  
Por Cristo nuestro Señor.